

Atlas literario

Antonio Tabucchi nació en Pisa, creció en un pueblecito de la Toscana y murió hace un mes en Lisboa

PAOLO MARTINEZ ZARRACINA

Desde hace tiempo, el autor italiano pasaba seis meses del año en su país natal y otros seis en Portugal. Como es sabido, era un enamorado de la literatura portuguesa y un experto en la obra de Fernando Pessoa. Tabucchi también vivió algunos años decisivos de su juventud en París. Después, siendo ya un autor reconocido, viajó por el mundo. Lo hizo de un modo apasionado y al tiempo inevitable, desde Kioto a Buenos Aires, desde Bombay a Quebec, a veces por motivos profesionales y a veces por puro capricho, a veces siguiendo el rastro de un escritor predilecto y a veces guiado por la mera casualidad.

'Viajes y otros viajes' agrupa los textos que nacieron de esas experiencias. Se trata en su mayoría de artículos para periódicos y revistas, de breve extensión y carácter veloz y vocativo. No piensen tanto en eso que solemos llamar 'literatura de viajes', como en eso otro que llamamos literatura a secas. No es exactamente lo mismo. Lo entendemos al comprobar que en los textos viajeros de Tabucchi no existe la premeditación, el énfasis y la auto-complacencia habituales en el género de los viajes. El autor aporta una explicación al principio del volumen: los textos del libro están escritos «siempre a partir de viajes pero nunca de viajes realizados para convertirse en literatura de viajes después».

La diferencia es significativa. Digamos que el tema central de los textos —de los mejores al menos— es más el propio Tabucchi que la ciudad o el país en el que recala Tabucchi. En los casos en que el italiano nos habla de lugares que conoce bien, o en

aquellos en los que viaja tras los pasos de un artista al que conoce bien, el resultado es magnífico. No están a ese nivel algunos textos tardíos en los que el autor parece limitarse a mejorar con oficio itinerario las páginas de un 'Baudelaire', a la manera en que Woody Allen rueda últimamente publitirreos de ciudades europeas. Esto ocurre, por ejemplo, en algunos de los artículos que Tabucchi escribe en 2009 a partir de un viaje por España.



VIAJES Y OTROS VIAJES

Autor: Antonio Tabucchi. Trad. Carlos Gumpert. Ensayo. Editorial: Anagrama, 267 páginas. Barcelona, 2012. Precio: 18 euros

Pero hay en el libro muchas otras páginas llenas de verdad y fascinación. Las dedicadas, por ejemplo, a Florencia y París, todas las del capítulo titulado 'Oh, Portugal', o las que nos llevan a Buenos Aires, siguiendo el rastro de Borges, y a Grecia, tras la pista de Sophia de Mello. En estos casos Tabucchi nos ofrece visiones melancólicas e incitadoras de unos lugares que al instante sentimos la necesidad de conocer. El muelle de Horta en las Azores, la isla de Elephanta, «a medias entre la pesadilla y la perfección estética», el cementerio de Sète donde está enterrado Valéry. Cerrando un círculo perfecto, el autor consigue en estas piezas que la geografía y la literatura se fundan dando lugar a un material que tiene mucho que ver con el encantamiento. Es el mismo encantamiento que Tabucchi reconoce haber sentido siendo un niño, cuando iba de 'La isla del Tesoro' a un atlas escolar para rastrear minuciosamente el Pacífico, en busca de de la isla inencontrable de Stevenson.

Negra y psicológica

ELENA SIERRA

La última novela publicada de Willy Uribe no es la última escrita, ni mucho menos. De hecho, 'Sé que mi padre decía' se publicó ya en el año 2008 y es anterior a 'Los que hemos amado', que vio la luz el año pasado en esta misma editorial, a 'Revancha' y a aquel 'Cuadrante Las Planas' con el que fue finalista del Premio Tusquets de Novela. 'Sé que mi padre decía' fue Premio Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón y recibió muy buenas críticas. Y no es para menos, pues dentro de la novela negra que se escribe por estas latitudes la de Uribe es

especial: tiene su trama de persecuciones, intrigas y asesinatos, pero tiene también un componente intimista importante, y hace una reflexión sobre una sociedad, la vasca, que tiene 'malos' muy reales.

El protagonista de esta novela recuperada por Los libros del linces es, como suele ocurrir en las tramas de Uribe, un tipo que no tiene nexos familiares ni de amistades, que va de acá para allá como dando bores, que se gana la vida malamente y que está al margen de todo. Legionario en una familia nacionalista vasca, camello y porretas, está como pulpo en un garaje. Su intento de extorsionar a un supuesto amigo de la adolescencia, con la colaboración de su exmujer (una prostituta) y de un etarra aficionado a la buena mesa, le pone en contacto de nuevo con toda la miseria emocional que en realidad nunca ha dejado atrás: un padre violento, una madre muerta. Al tiempo que descubrimos el Bilbao oscuro de lluvias y vientos, y hacemos chantaje a un señorito.



SÉ QUE MI PADRE DECÍA

Autor: Willy Uribe. Novela. Editorial: Los libros del linca. 186 páginas. Barcelona, 2012. Precio: 18 euros